

Retazos de mi vida

Ilda Osorio



MUSEO
Casa de la Memoria



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Mi vida es un coctelito de emociones.

Aparte de luchar contra este mundo que cada vez está más desunido, hoy también me dio por sentir incredulidad, pánico, miedo, ansiedad, incertidumbre, rabia, hastío, impotencia, tristeza, aburrimiento, soledad y preocupación.

Me senté sola en mi cama, revolví este coctelito y respiré.

Las junté en una copa bastante grande, los mezclé y luego brindé plácidamente por mi desgracia, siendo consciente de que, como siempre, solo me iba a dejar una gran resaca por juntar tantas emociones.

Me embriagué entre tantos sentimientos y me pasó como al mal tomador: también me dio guayabo, pero del moral, de ese que te roba la paz y, para colmo de males, no se curó el dolor.

¡Ay, coctelito, qué revolcón de emociones!



Peleando contra mi mente

Más hastiada de lo normal, me levanté a renegar contra mí misma. Le pregunté a mi mente por qué me torturaba tanto; le grité en silencio, agarrándome del pelo porque no resolvía mis dudas. Le imploré que no pensara más, pero ella, mi mente, solo hacía que me enfureciera.

—¿Quieres que me enloquezca?
—pregunté.

Pero ella simplemente respondió:

—Boba, usted es capaz, solo estoy dejando que se sacuda un poquito a ver si así reacciona.

Enceguecida y a punto de perder mi cordura, me tiré contra el suelo y me revolqué, le supliqué a mi mente que ya no pensara más, que se aquietara, que me iba a matar, pero ella no paraba...



Escribir

Escribirle a la vida es como cantarle al dolor, es como hacerle una danza a la tristeza, es mirar cómo una flor germina y se llena de vida, así como así; escribir te lleva a recordar desde que tienes memoria hasta imaginar cómo será el día en que vas a morir.

Escribir es danzar sobre miles de letras, es nacer y morir, es esperar que llegue el día o la noche sin pretender que pase algo bueno o malo, es conservar la esperanza de guardar mis más íntimos deseos en un mundo infinito de letras.



La mujer que Dios creó

Ella fue hecha y esculpida
delicadamente por esas manos
sagradas, hecha para ser resistente
al dolor. Una mujer primero piensa
y luego actúa, una mujer grita desde
el fondo de su corazón cuando ya
su alma siente morir.

La mujer en manos de este mundo ha
sido vulnerada, desgarrada y lastimada
por el hombre, ha sufrido calamidades
que a simple vista no se notan; ella, en
medio de su angustia, solo se arrodilla
y pide perdón a Dios, un perdón por algo
que ella no buscó, una súplica que solo
quiere consolar su corazón.

La mujer es consciente de que la
violentaron a ella y con el más terrible
horror, solo le queda pedir limosna;
hablo de un Estado, de pedirle a un
gobierno un alivio para su dolor, siendo
consciente de que no es escuchada y
que ella, aparte de perder su dignidad,
perdió hasta su sustento.

Pide a Dios y a esta humanidad injusta
que le crean, que vean y entiendan que
su vida, su cuerpo y su alma fueron
destrozados. Ella también pide paciencia
a sus seres queridos para que no la
juzguen por ser como es, anhela un
alivio para ella, pero ni ella misma se
entiende.

Disponible próximamente...